

INAUGURACION

DEL FERRO-CARRIL DE SAN JUAN DE LAS ABADESAS.

Con asistencia de los Sres. Ministro de Fomento y Director general de Obras públicas, tuvo lugar el día 17 del pasado Octubre la inauguración del ferrocarril y minas de San Juan de las Abadesas.

Las vicisitudes y contratiempos por que ha pasado la construcción de este ferrocarril, y la actividad extraordinaria con que se han llevado á feliz término los trabajos en los últimos meses, cooperan á que se considere esta inauguración como beneficioso acontecimiento de fecundas consecuencias para la industria nacional.

La línea de que se trata tiene su origen en la estación de Granollers (ferrocarril de Barcelona á Francia), y pasando por San Juan de las Abadesas, se desarrolla hasta su término en la estación de Torallas, destinada exclusivamente al principal objeto del camino de hierro, que es la explotación de las minas carboníferas.

Natural era que á la inauguración de una línea que tiende á facilitar la llegada á centros productores de aquella apreciada riqueza natural concurriese gran número de montañeses, de diversos puntos del país, que reconociendo las ventajas que á éste ha de reportar la obra objeto de tal ceremonia, animaban con su propia satisfacción el aspecto del agradable cuadro que siempre se contempla en todas las manifestaciones de la civilización de nuestros días.

El tren oficial recorrió la línea desde su origen hasta la última estación citada, y los convidados detuvieronse en distintos puntos del camino, á fin de apreciar las notables obras que ha sido preciso construir para establecer la traza en el sinuoso valle del Congost y él no ménos accidentado del río Ter, por donde el ferrocarril se desarrolla.

Llegado el tren á la estación de Torallas, tuvo lugar la bendición de la línea, y poco después el señor Macía, gerente de la Sociedad, anunció la apertura de una mina, que sirviera de recuerdo de la solemnidad que se celebraba, á la vez que de prueba de agradecimiento de dicha Sociedad por la atención que le dispensaban los Sres. Ministro y Director asistiendo á la inauguración del camino.

Hízose funcionar el plano bi-automotor dispuesto para el servicio de las minas, y todos los asistentes tuvieron ocasión de apreciar el gran partido que para esta instalación industrial se ha sacado de las circunstancias favorables que ofrecía el terreno. Visi-

taron después los convidados todas las dependencias de las minas, como también en Ripoll el famoso monasterio, notable monumento, no sólo por su reconocido mérito artístico, sino también por sus recuerdos históricos.

Grato será sin duda alguna el que guarden de esta inauguración cuantos á ella han asistido, en cuyo número tiene la honra de contarse el que suscribe, cuya satisfacción individual no es pequeña al consignar en las columnas de la REVISTA este notable acontecimiento, haciendo públicas á la vez las felicitaciones que recibieron la Sociedad y sus facultativos por el decidido empeño, laboriosidad infatigable y extraordinario acierto con que han resuelto el problema industrial en lo que atañe á la explotación de las minas y al transporte de sus preciados productos.

PEDRO GARCÍA FARIA.

EL ACCIDENTE DEL PUENTE DE PILOTUERTO.

El día 19 del finado Octubre se recibía en Madrid la triste nueva de que al verificarse la vispera, á la una y media de su mañana, la prueba de recepción del puente de Pilotuerto, se habían roto las vigas, desplomándose todo el tramo sobre el río, y arrastrando en su caída á los Ingenieros jefe de la provincia y encargado de la carretera, que dirigían las pruebas, al Ingeniero de la casa constructora, que las presenciaba, y á los peones que auxiliaban la operación.

Muy reciente la fecha de este sensible suceso, no disponemos de los datos necesarios para darlo á conocer de una manera completa á nuestros lectores y entrar en el exámen de las causas que hayan podido motivarlo; pero debemos á la atención de uno de nuestros compañeros algunos detalles y consideraciones acerca de este accidente, que son los que nos han servido para redactar esta breve y somera noticia.

El puente de Pilotuerto, perteneciente á la carretera de Ponferrada á la Espina, constaba de un solo tramo de 20 metros de luz próximamente, y estaba constituido por dos vigas principales rectas, compuesta cada una de dos bandas de chapas ó cabezas, unidas por barras de hierro formando celosía, afectando aquéllas una sección de doble T. Estas dos vigas se enlazaban por medio de viguetas de menores dimensiones, y en las cuales insiste un suelo formado de bovedillas de chapa de hierro, sobre las que descansa el afirmado, de iguales condiciones y